



Ecología en el patio de la escuela

Preguntar, recoger datos, reflexionar

Sandra di Sessa | Maestra de Educación Inicial. Montevideo.

Prestar atención al medio que nos rodea, principalmente al patio de juegos del Jardín, y en él a un charco, un árbol, un tronco, un cantero, proporciona ricas experiencias. Especialmente cuando se les propone a los niños observar y estudiar diferentes especies, las interrelaciones que se dan entre ellas y la forma en que nosotros influimos.

A instancias de nuestra maestra directora, que había cursado varios talleres con la Mag. Beatriz Costa¹, nos propusimos trabajar conforme a las orientaciones que se establecen en la *Guía metodológica para la Enseñanza de la Ecología en el Patio de la Escuela (EEPE)*. Se trata de una propuesta basada en la generación de conocimientos sobre la naturaleza mediante un proceso de indagación: la elaboración de una pregunta, el diseño de una acción y la posterior reflexión sobre las observaciones y los datos recogidos.

Se estimula el pensamiento crítico mediante el estudio de un espacio conocido, con vínculos afectivos que despiertan los sentimientos de pertenencia e identidad, como lo es el patio donde juegan. Este ambiente próximo, cotidiano, de libre acceso, propicio para poder desarrollar un ciclo de investigación, brinda la posibilidad de pensar en cómo son los organismos, las poblaciones, las comunidades y los paisajes del Jardín, elementos que están ante nuestros ojos, pero pasan desapercibidos si no son objeto de estudio.

Se busca que los niños profundicen su conocimiento del entorno de la institución, analizando algunas características del patio del Jardín y los seres vivos que en él se encuentran, las relaciones que se dan entre ellos y con el ambiente físico. Esa mirada desde otro lugar al espacio cotidiano debía también estimular el cuidado y el respeto por el medio en el que se mueven.

¹ Beatriz Costa Gorriz es Licenciada en Ciencias Biológicas (UdelaR) y Magister en Manejo de Vida Silvestre (Universidad Nacional de Córdoba, Argentina).

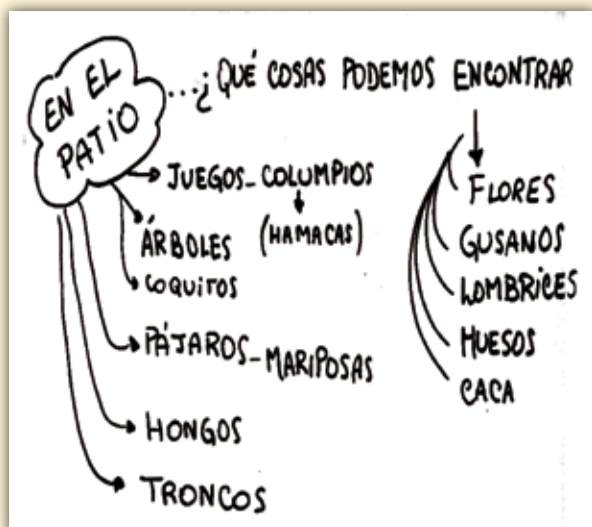
Al comenzar

Estudiar las relaciones de los organismos entre sí y con el ambiente físico dentro de este enfoque supone seguir una secuencia que está predeterminada. La secuencia la preestablecen el proceso de indagación y sus etapas. Por tratarse de un grupo de cinco años, elegimos la indagación guiada que supone una mayor intervención docente: presentar la pregunta, explicar cómo tomar los datos y dirigir la reflexión final.

El punto de partida es la pregunta que actúa como guía, pero esa pregunta surgió y se elaboró a partir de la observación libre del "patio" de juegos. La consigna dada fue: "En el patio, ¿qué podemos encontrar?"



Lo recorrieron libremente. Al regresar se realizó una puesta en común. Al principio ellos simplemente enumeraron lo encontrado.



Fue necesario intervenir para enriquecer esas observaciones, centrándolos en los organismos que habían nombrado y en el lugar donde los habían visto. Como era de esperar, solo nombraron animales y el árbol; hay otros seres vivos pero no los reconocieron, no nombraron el pasto ni los yuyos. Habían encontrado a la mayoría de los animales al pie del árbol, o debajo de los troncos que usan para sentarse o como mesas.

Maestra: *—¿Qué les parece si estudiamos donde viven esos animales?*

Niños a coro: *—Sí.*

Maestra: *—¿Qué quieren saber?*

Niño: *—¿Por qué están ahí?*

Niño: *—¿Dónde van cuando cambiamos de lugar el tronco?*

Niño: *—Yo no sé si todos los troncos tienen animales abajo.*

Niño: *—Los troncos que no se mueven, tienen animales en la tierra.*

Maestra: *—¿Los mismos animales abajo del tronco que al lado?*

Niño: *—No sé.*

Fragmento de diálogo

Las preguntas que hicieron eran el resultado de sus observaciones y de experiencias anteriores, ya que suelen jugar allí.

La pregunta

Decidí trabajar a partir de este registro para elaborar la pregunta que los guiara a continuar indagando. Tuve en cuenta que en la EEPE, la pregunta es la protagonista, y por su importancia no solo debe ser motivadora, como para que los pequeños se sientan seducidos por ella, sino que ha de reunir tres características indispensables:

- ▶ proponer comparaciones;
- ▶ ser clara, sencilla, de modo que se pueda responder;
- ▶ estar enmarcada en un espacio y en un momento determinados.

Por otra parte, dado que la observación realizada se centró mayoritariamente en los animales, en esta oportunidad me propuse estudiar esas comunidades prestando especial atención a dos descriptores básicos: la composición, lista de especies que encontramos en cada espacio, y la riqueza, número de individuos de cada especie. Al comparar, obtendríamos la especie dominante en cada espacio y, a partir de ese dato, nuevas preguntas permitirían empezar a pensar las interrelaciones entre los organismos y con el medio físico.

Guiarlos para centrarlos en la comparación y en lo que no sabían no iba a ser tarea sencilla, por eso les propuse sacar una foto sin máquina. Primero elegimos los lugares: al pie del árbol y el tronco que está junto a “la casita de Ale”. Se trataba de registrar qué animales encontrarían y cuántos de cada uno al pie del árbol y debajo del tronco. Como serían “dos fotos” había que hacerlas en el mismo día, una a continuación de la otra.

Finalmente esta fue la pregunta: “¿Cuáles y cuántos ‘bichos’ encontramos en el tronco del árbol junto al juego, y cuáles y cuántos debajo del tronco cortado al lado de ‘la casita de Ale’ en el patio del fondo el 4 de setiembre?”

Experiencia de primera mano

En este segundo paso se recogió y se analizó la información que permitía responder la pregunta. Previamente fue necesario organizar y distribuir el trabajo a realizar. Se formaron dos equipos, uno para cada árbol. Irían nombrando los animales y yo los anotaría; luego contarían la cantidad de ejemplares de cada uno.



Frente a los diferentes troncos les reiteré la pregunta, ellos fueron nombrando los diversos animales que encontraban en los distintos espacios y posteriormente contaron la cantidad de cada uno de ellos.

Luego de recolectar los datos regresamos al salón, y en un papelógrafo registramos los animales observados en cada lugar. Por último armamos dos tablas, teníamos la respuesta a nuestra pregunta.

¿CUALES Y CUANTOS BICHOS ENCONTRAMOS EN LOS TRONCOS DEL ÁRBOL QUE ESTÁ AL LADO DEL JUEGO Y DEBAJO DEL TRONCO CORTADO AL LADO DE LA CASA DE ALE EN EL PATIO DEL FONDO EL 4 DE SETIEMBRE?	
ÁRBOL AL LADO DEL JUEGO. TRONCO CON VIDA	ÁRBOL QUE ESTÁ AL LADO DEL JUEGO TRONCO CORTADO
* LOMBRICES	* HORMIGAS
* BICHOS DE HUMEDAD	* MARIQUITAS
* CARACOLES	* GUSANOS
* BABOSAS	* CASCARUDOS
* CASCARUDOS	

TRONCO CON VIDA ÁRBOL → ¿QUÉ ENCONTRAMOS?

ANIMALES	CANTIDADES
HORMIGAS	6 
CASCARUDOS	2 
MARIQUITAS	1 
GUSANOS	4 ~

TRONCO CORTADO → ¿QUÉ ENCONTRAMOS DEBATO CUANDO LO MOVIMOS?

ANIMALES	CANTIDADES
LOMBRICES	2 GRANDES 4 CHICAS
BICHOS DE HUMEDAD	30 
PARACOLES	2 
BABOSAS	2 
CASCARUDOS	4 

Cerramos esta etapa analizando los datos reco-
gidos. Nuevamente fue necesario guiarlos: ¿dónde
encontraron más animales?, ¿por qué creen que allí
hay más?, ¿cómo es ese lugar?, ¿qué características
tienen esos animales que “prefieren estar” allí?, ¿pien-
san que viven allí o están de paso?, ¿cuáles quizás
están de paso?...

La reflexión

En el último paso del ciclo indagatorio se trató de
reflexionar sobre la respuesta obtenida, fundamen-
talmente de pensar si la podríamos aplicar a otros lugares
semejantes, fuera del patio de la escuela. Nuevamente
la intervención docente fue primordial, porque no estaban
aprendiendo sobre los animales de un lugar determinado,
sino sobre aspectos más generales, las condiciones am-
bientales que necesitan para vivir.

¿A qué se debe que en los dos lugares haya ani-
males diferentes?, ¿cuál es la diferencia entre esos
ambientes?, ¿en otros lugares similares encontrarán los
mismos animales?

¿Piensan que los bichos de la humedad solo se
encuentran bajo los troncos? ¿Dónde más podríamos
encontrarlos? ¿Por qué? ¿Cómo tienen que ser esos
lugares? 

Referencias bibliográficas

ARANGO, Natalia; CHAVES, María Elfi; FEINSINGER, Peter (2002): *Guía metodológica para la Enseñanza de Ecología en el Patio de la Escuela (EEPE)*. Nueva York: National Audubon Society. En línea: <https://www.freewebs.com/picarte/documents/ManualEEPE.pdf>

RODRÍGUEZ, Claudia; COSTA GORRIZ, Beatriz; GUIDO, Anaclara; LÓPEZ MÁRSICO, Luis; FERNÁNDEZ, Gastón (eds.) (2011): *Ecosistemas terrestres en Uru-
guay. Su valoración a partir del conocimiento*. Montevideo: ANEP. CEIP, Facultad de Ciencias, PEDECIBA, Prociencia. En línea: https://www.researchgate.net/publication/269395262_Ecosistemas_terrestres_en_Uruguay_su_valoracion_a_partir_del_conocimiento